

RAFAEL RAMOS FERNANDEZ

(Elche)

EL PROMONTORIO DEL AIGUA DOLÇA I SALÀ DE ELCHE. AVANCE DE SU ESTUDIO

El lugar llamado «Promontorio», arenero del que se abastecían buen número de constructores de viviendas, está situado en Elche, en el cauce del Vinalopó, en el paraje denominado Aigua Dolça i Salà, a 1 Km. al norte del puente del ferrocarril, y forma una pequeña meseta, recortada entre el propio río y una barranca, que se levanta unos diez metros sobre el actual lecho de las aguas y que ofrece una superficie aproximada de 300 metros de Norte a Sur por 120 metros de Este a Oeste, en cuanto a ejes máximos (fig. 1).

Su construcción natural responde a una forma fluvial ocasionada por el meandro que en este punto describe el Vinalopó, que da lugar a que el agua del río, lanzada de un lado a otro por la corriente, y llevando los derrubios delante de ella, tienda a excavar el borde contra el que choca e inversamente aluviona en el borde del cual se aleja. Además, las aguas cuando por esta causa pierden fuerza dejan depositarse los materiales que acarrear y las piedras quedan en forma de acumulación. Las piedras más grandes son las primeras que abandonan su desplazamiento por las aguas, depositándose en la parte alta de la acumulación, y los depósitos son cada vez más finos a medida que el agua desciende. Cuando sobreviene una crecida, el agua adquiere bruscamente más fuerza y repite las sedimentaciones, configurando así islotes de este tipo (fig. 2).

La localización arqueológica del yacimiento fue posible gracias a los jóvenes estudiantes de bachillerato, José Antonio Sáez, Juan Jesús Vallejo, Pascual Bolaños y José Manuel Boix, que acudieron a este Museo a depositar los materiales cerámicos que habían encontrado en aquel lugar, procedentes del corte dejado en el arenero por los ex-

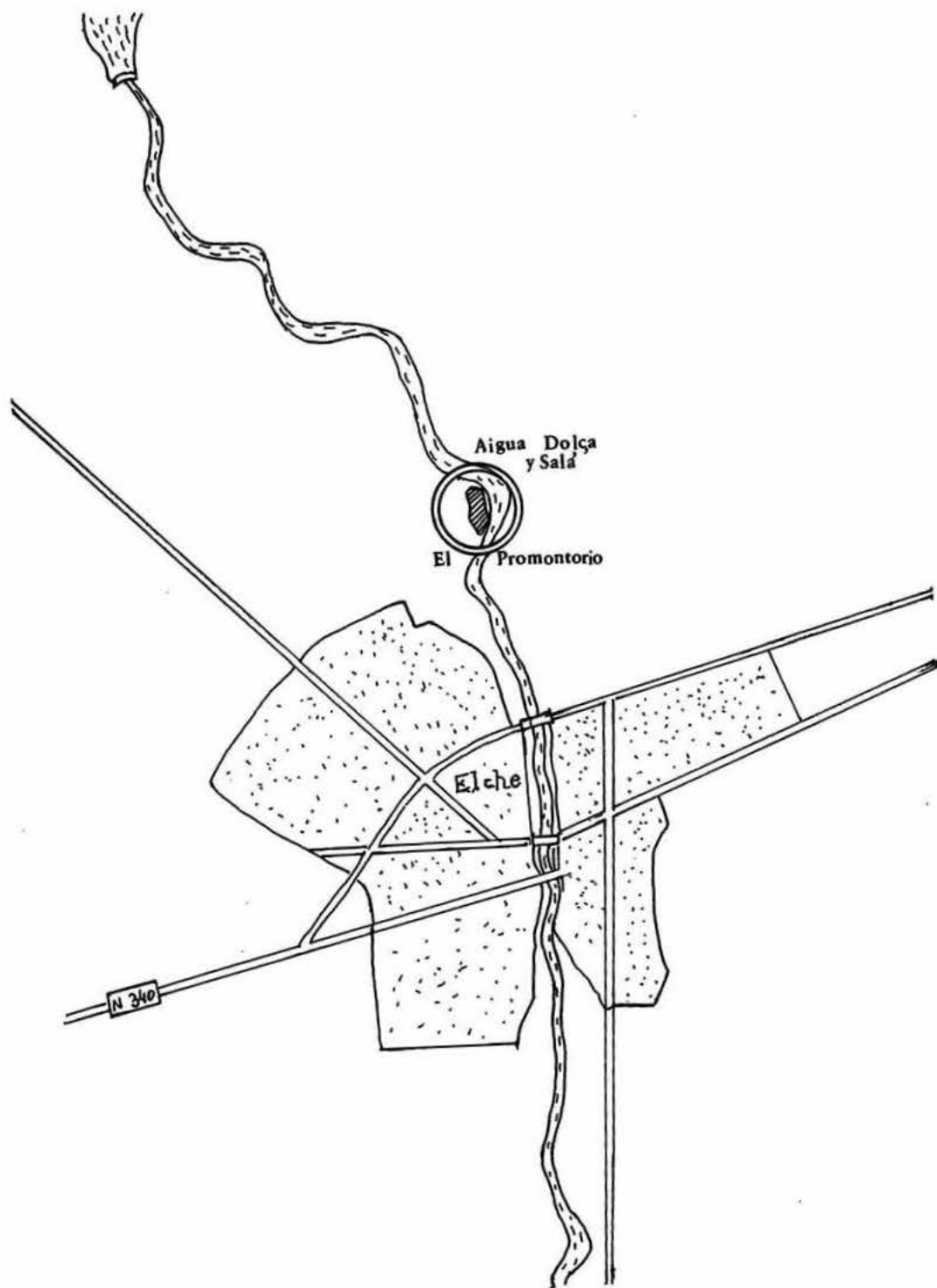


Fig. 1

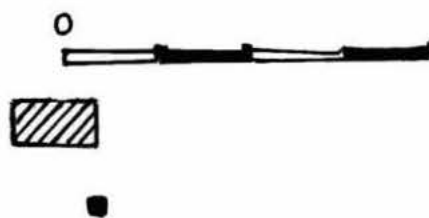
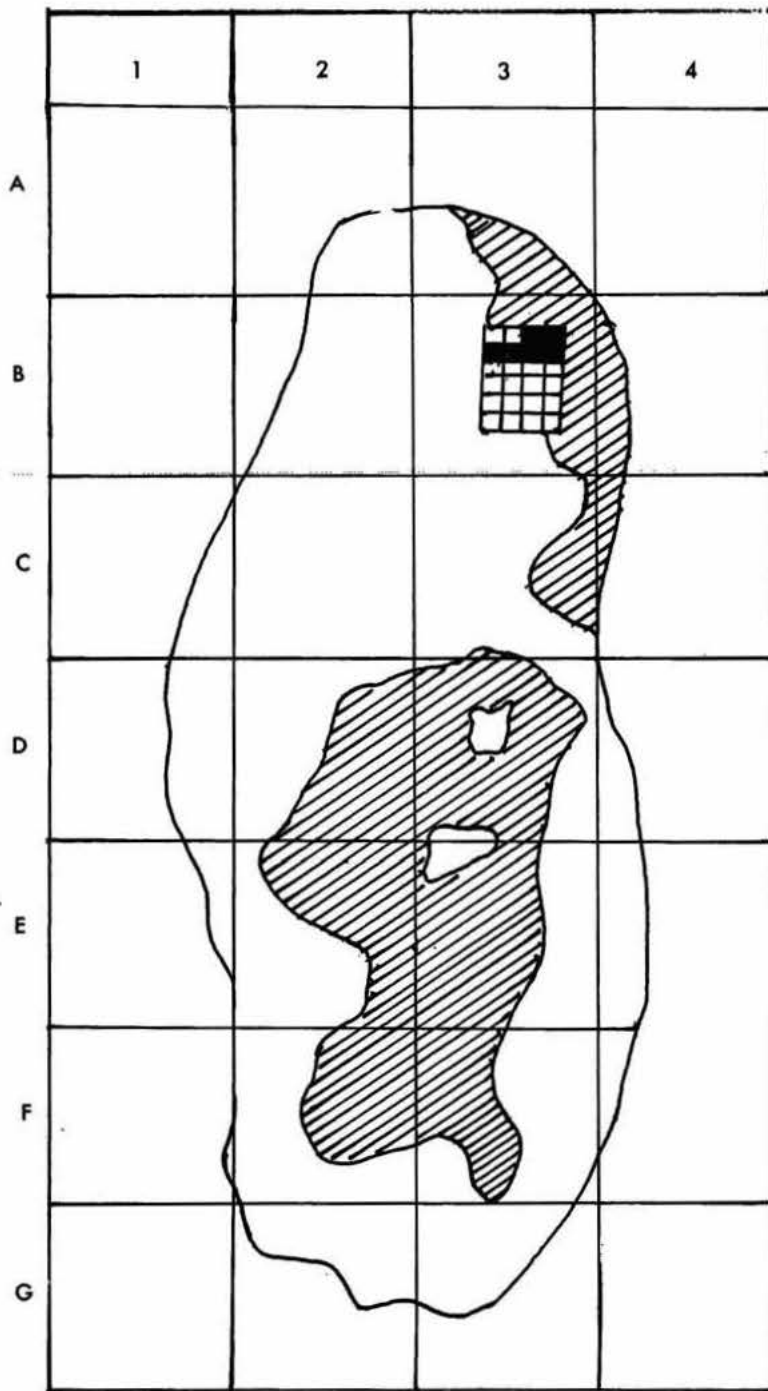


Fig. 2

tractores de gravas y de las remociones producidas al cimentar una torre de tendido eléctrico. Nuestra prospección, tras un reconocimiento de la superficie del terreno, ratificó la autenticidad de la noticia y el gran interés que el posible yacimiento podía ofrecer, por lo que consideramos oportuno realizar una excavación allí.

Abordamos los trabajos materializando un sondeo de prospección de 2 x 2 metros en el extremo N.E. del yacimiento, junto al lugar en el que en el corte del terreno causado por las extracciones de arena se apreciaba la presencia de vestigios materiales. El resultado de este sondeo fue muy positivo y de él pudimos extraer documentación suficiente para implantar la cuadrícula que consideramos más conveniente, puesto que nos informó de la existencia de una capa de tierra agrícola de 30 cms. de espesor, debajo de la cual apareció una tierra marrón arenosa que contenía material arqueológico; ante ello, comprobamos la realidad de un estrato arqueológico que alcanzaba una potencia de 30 cms. y que contenía un nivel de pavimento de arcilla marrón pisada y endurecida de 3 cms. de grosor. Este estrato, que supusimos último, lo designamos como A, y en él aparecieron: 56 fragmentos cerámicos de vasijas de paredes gruesas, de pasta amarillenta y abundante desengrasante micáceo (1); 1 fragmento de cerámica de pasta gris, de superficie cuidada y lavada, y de buena calidad en su pasta y modelado; 6 astillas de sílex; 1 fragmento cerámico de barro poroso, amarillo claro, con decoración incisa (fig. 9-1); 2 fragmentos de boca de vasija de pasta marrón rojizo oscuro, con mica, engobe negro y superficie exterior espatulada (fig. 9-2); una astilla de hueso (fig. 9-3); 1 hoja de sílex y tres fragmentos similares (fig. 9-4).

Tras levantar el citado pavimento A de arcilla marrón pisada y endurecida de 3 cms. de espesor, se penetra en un nuevo estrato, al que designamos estrato B, de 37 cms. de potencia, sobre un pavimento de arcilla y arenisca amarillenta de 18 cms. de espesor. En este estrato B, y sobre el mencionado pavimento, aparecieron: 2 fragmentos cerámicos de pasta amarillenta y superficie exterior espatulada (fig. 10-2 y 4); 6 fragmentos cerámicos de buenas pastas, de superficies bruñidas, con decoración de tipo campaniforme (fig. 10-1, 3, 5 y 6).

Desmontado el pavimento B continuamos en profundidad practicando una trinchera E-0 de 0'50 metros de anchura, trinchera en pro-

(1) La enumeración y descripción de las piezas halladas figura en la Memoria correspondiente a esta excavación remitida a la Subdirección General de Arqueología para su publicación.

SECTOR B-3

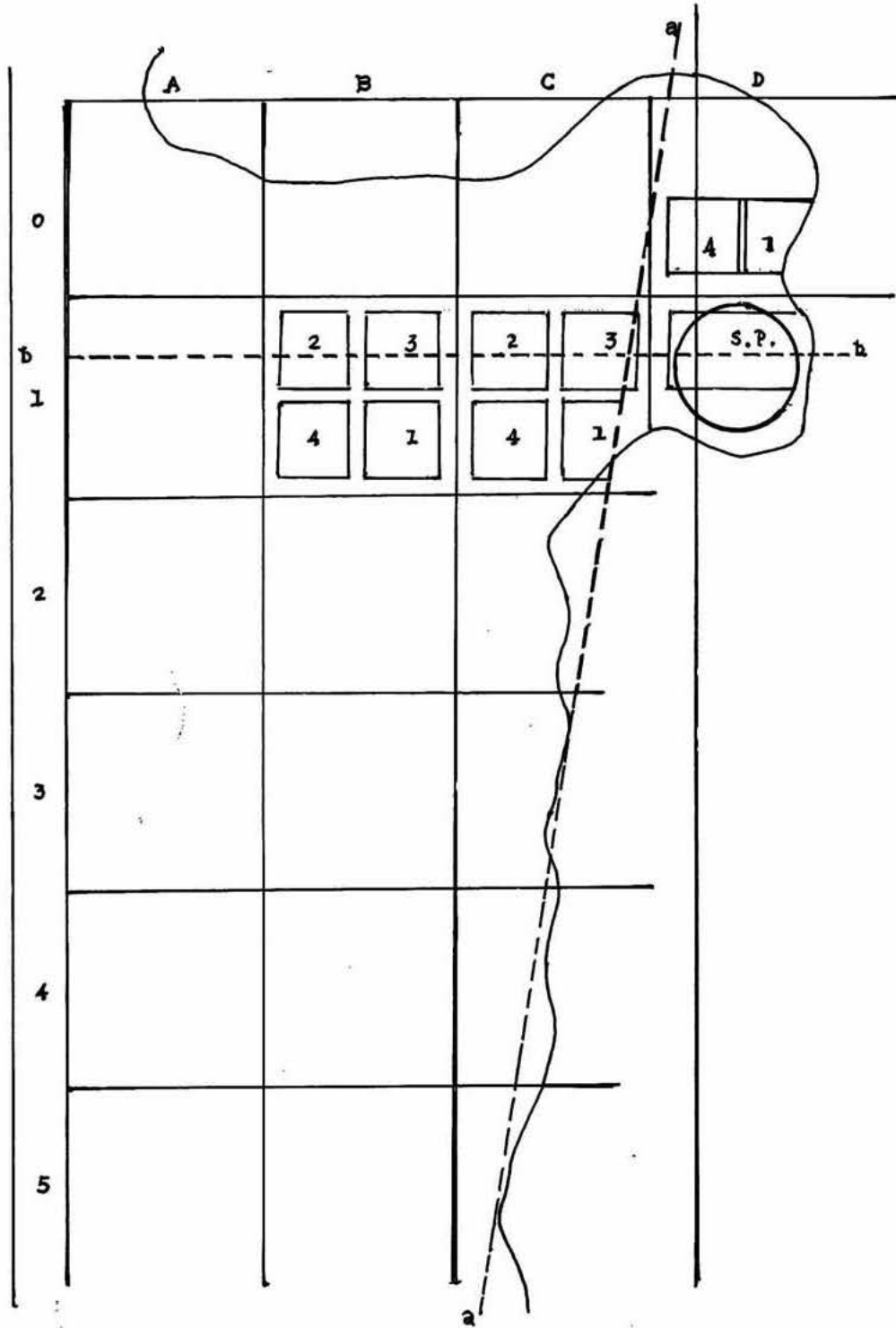


Fig. 3

fundidad de este sondeo de prospección, con la cual se penetró en otro estrato, de tierra gris, que alcanza una potencia de 20 cms., y al que denominamos C. En él aparecieron: 56 fragmentos de vasijas de pasta amarillenta con esfumaturas negruzcas, superficies lavadas y provistas de mamelones; 31 fragmentos cerámicos de pastas negras, cuidadas, de superficies interiores lavadas y exteriores bruñidas o espatuladas; 1 fragmento cerámico de pasta gris, dura, con engobe gris claro y excelente bruñido.

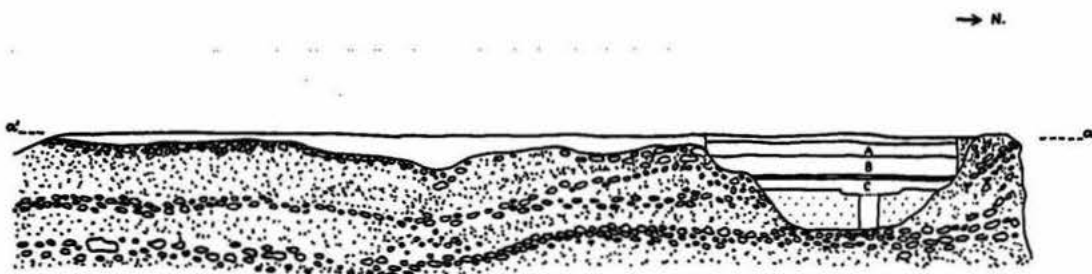


Fig. 4

A 1'38 metros de profundidad con respecto a la superficie del terreno, y bajo los 20 cms. de potencia fijados para el estrato C, aparece una bolsada de cenizas que ennegrecen todavía más la tierra gris y que afecta a la parte central de la trinchera, de 210 cms. de longitud por 30 cms. de potencia, apreciándose en sus extremos un pavimento de gravas que pertenece a dicho estrato C. En esta bolsada de tierra negruzca, que posiblemente responda a un fondo de cabaña, aparecieron: 9 fragmentos cerámicos de vasijas grandes, de pasta marrón clara, buena cocción y superficie exterior espatulada; 4 fragmentos cerámicos de pasta gris y superficie lavada; y restos óseos de cérvido. Continuamos la excavación de esta trinchera en profundidad, perforando un duro pavimento de arcilla quemada en la base de la bolsada. Tal posible pavimento es de 3 cms. de espesor y bajo él sólo aparecen arenas sin vestigio material alguno. Se profundiza hasta los 2 metros y se comprueba que realmente, en ese punto, se ha llegado a la tierra virgen.

La estratigrafía y los materiales ofrecidos por el sondeo de prospección (fig. 6) inducen a suponer en primer lugar que nos encontramos ante un yacimiento Eneolítico que pervive durante la Edad del

Bronce y responde a dos períodos en sus generalidades; y segundo, que el Eneolítico se encuentra dividido en dos fases que vienen caracterizadas por la ausencia y por la presencia de cerámicas de tipo campaniforme, por lo que respectivamente opinamos que debemos tratar de Eneolítico I y Eneolítico II.

Atendiendo a ello podemos identificar el estrato que hemos denominado C con un Eneolítico I, caracterizado por cerámicas de buenas pastas y buena cocción, marrones claras y negras, y exclusivamente lisas; el estrato B se ha de relacionar con un Eneolítico II, con muy abundante cerámica de excelente calidad y decoración de tipo campaniforme acompañada de cerámicas lisas, de buena pasta y cocción por lo general, tanto amarillentas como negras; el último período de vida de este yacimiento, el perteneciente al estrato A, responde al Bronce Valenciano y ofrece fundamentalmente cerámicas lisas de pastas amarillentas, con abundante desengrasante micáceo y calidades deficientes, asociadas a alguna pervivencia de decoraciones incisas.

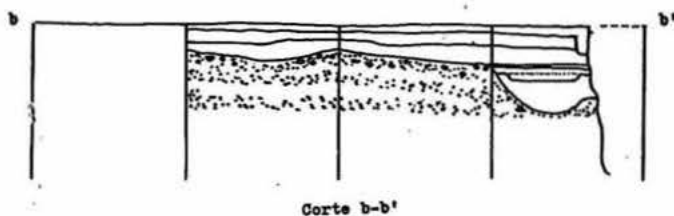


Fig. 5

En función de toda la documentación obtenida del sondeo de prospección, procedimos a implantar para la excavación de un sector de este yacimiento, inmediato al punto donde practicamos el sondeo de prospección, una cuadrícula de panal de orientación simple N-S, puesto que no habíamos descubierto ninguna estructura o construcción que aconsejase su variación, con sondeos de cuatro metros de patrón divisibles en cuatro casillas en función de la estratigrafía del yacimiento, con muros testigo entre sondeos de 0'50 metros y de 0'25 entre casillas, lo que era factible atendiendo a la buena calidad del terreno (fig. 3).

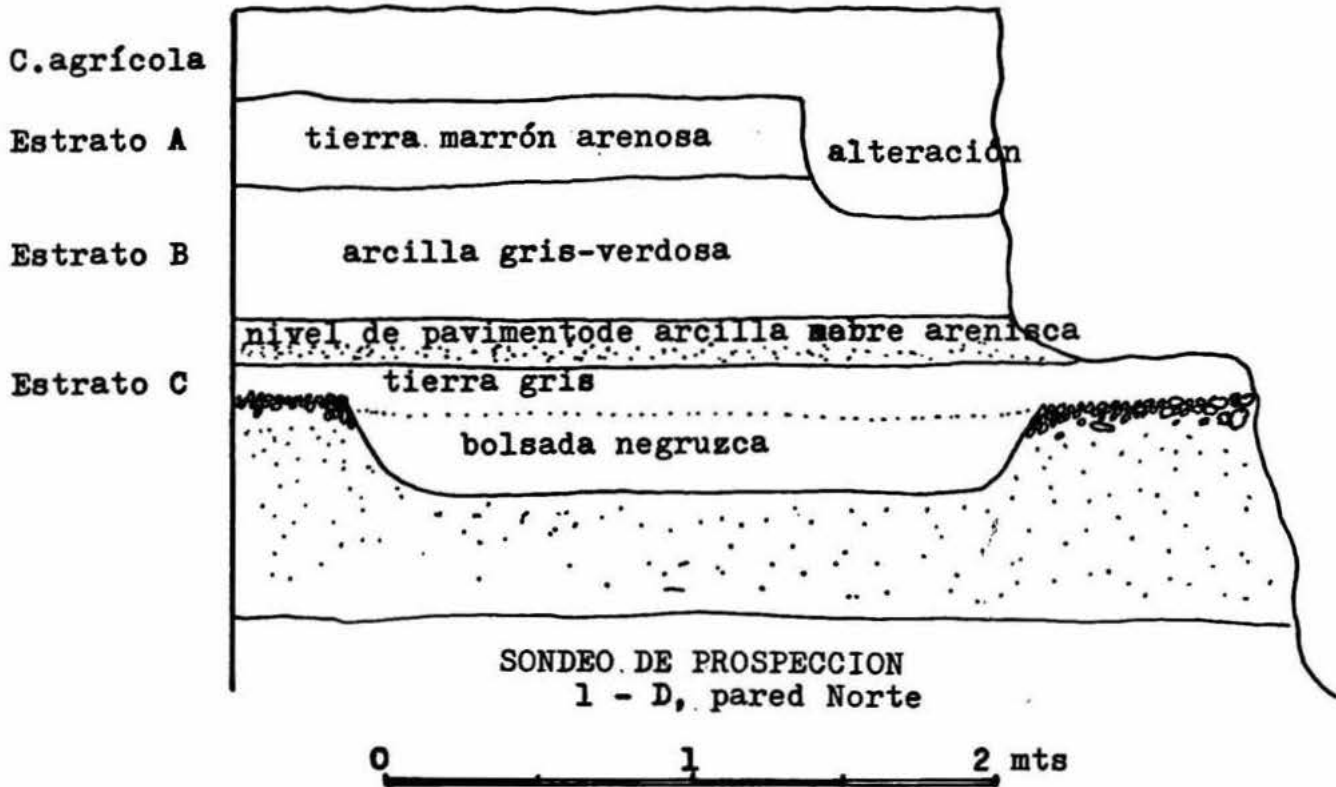
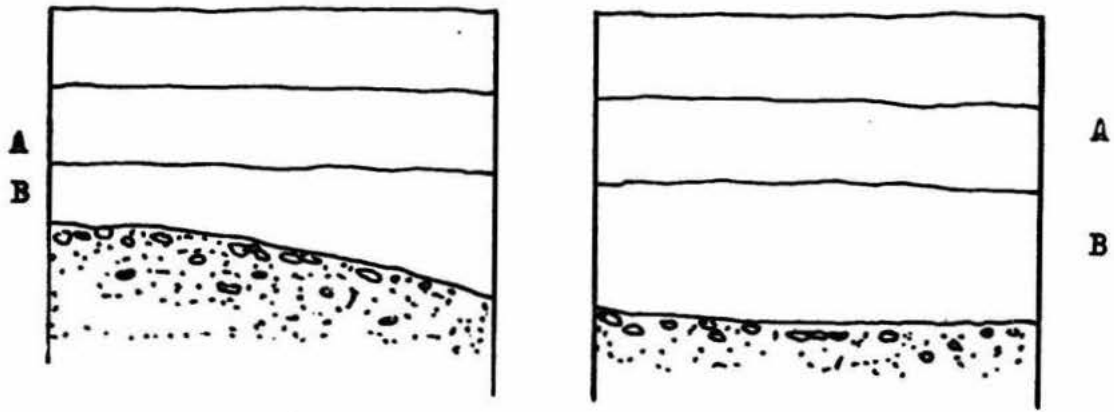
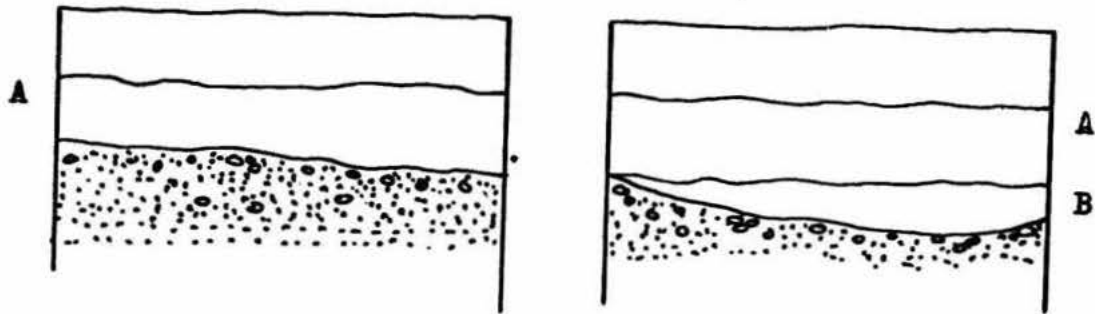


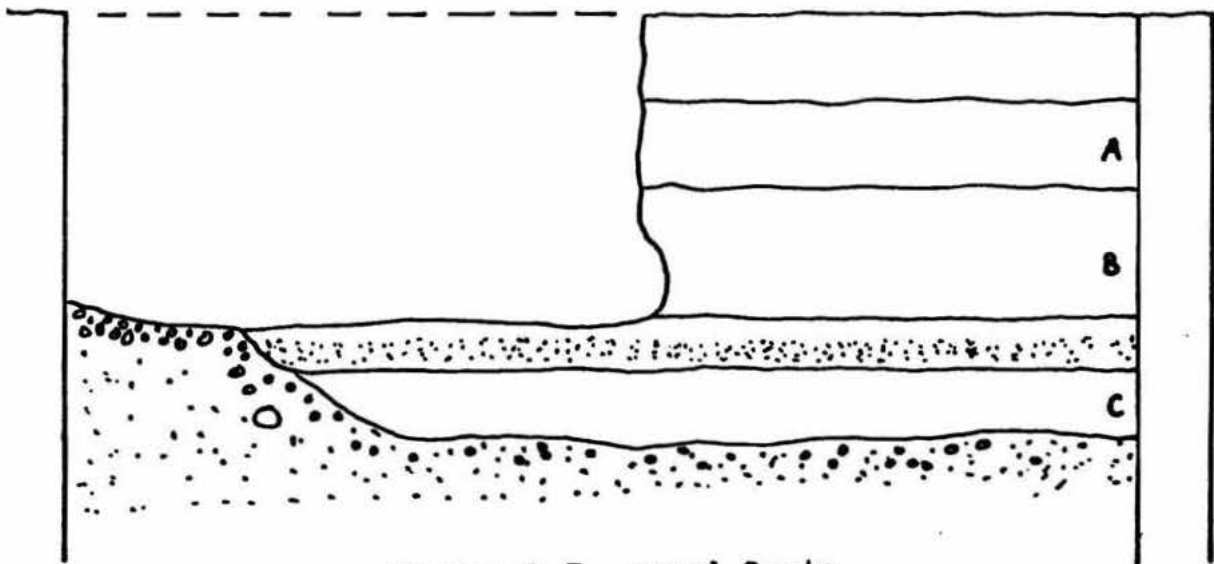
Fig. 6



Sondeo 1-C, pared Norte



Sondeo 1-C, pared Oeste



Sondeo 0-D, pared Oeste

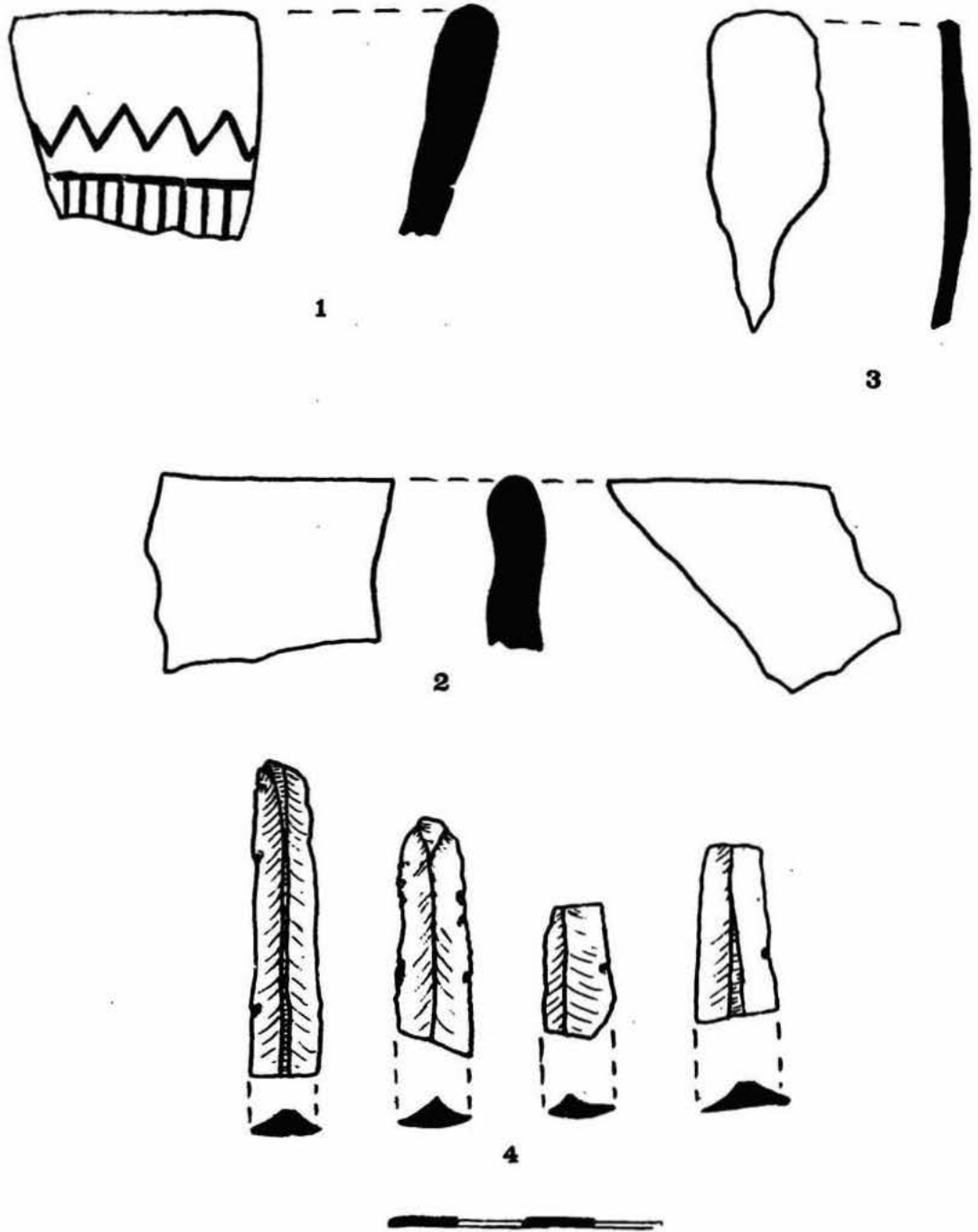


Fig. 9

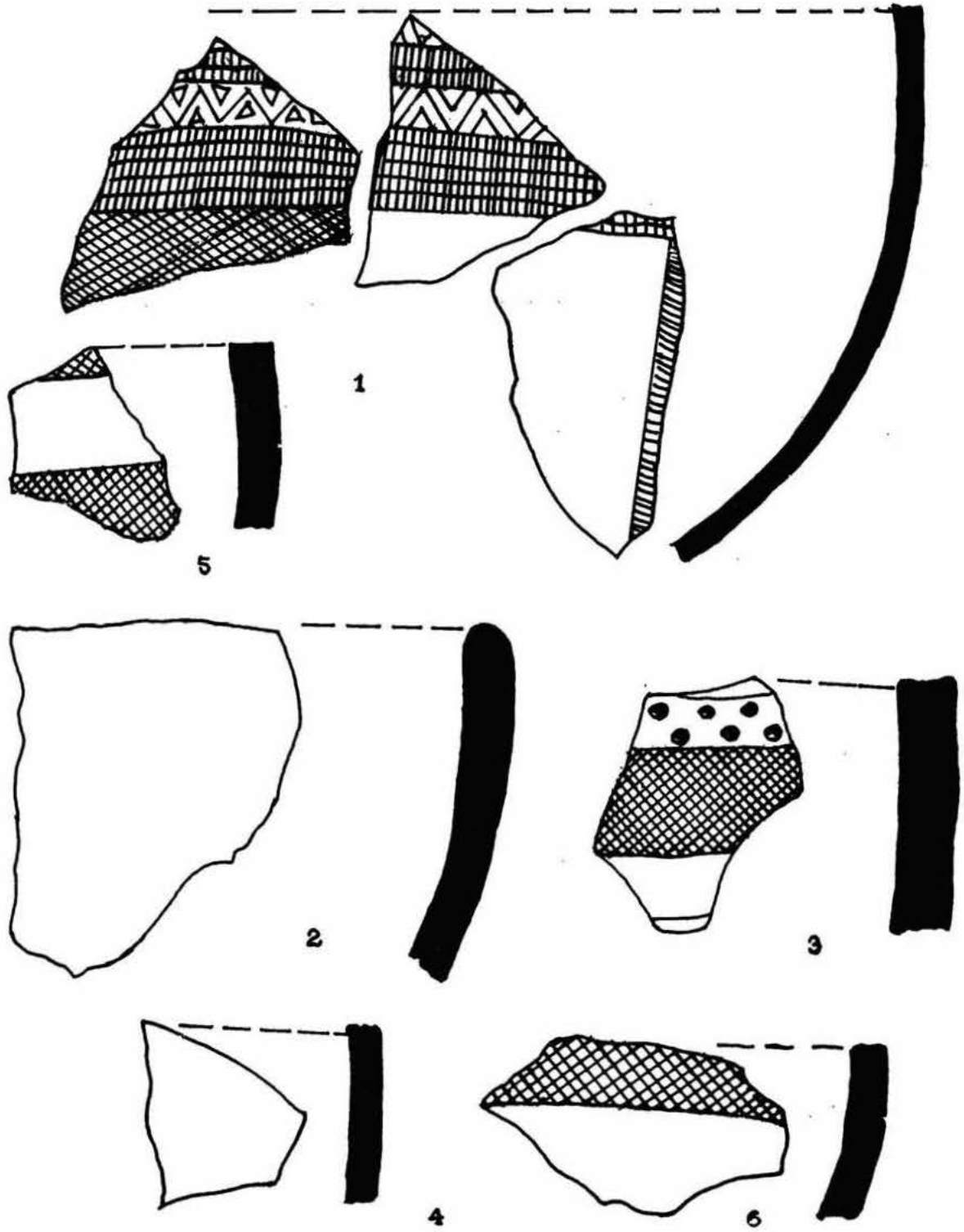
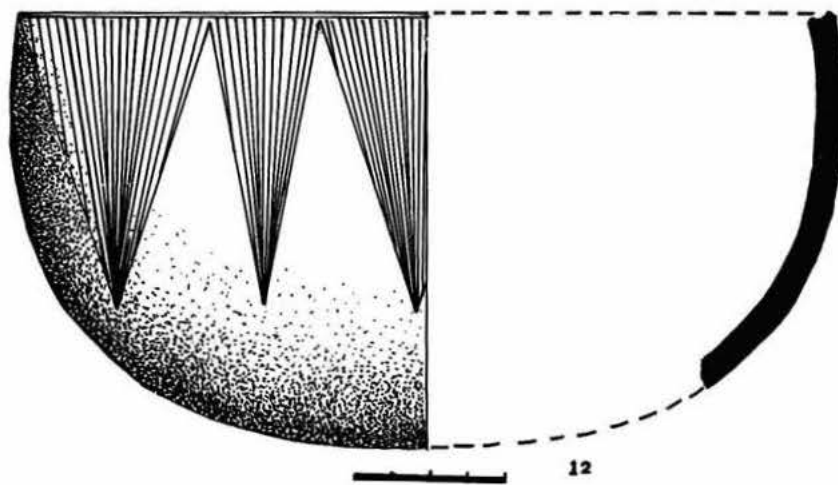
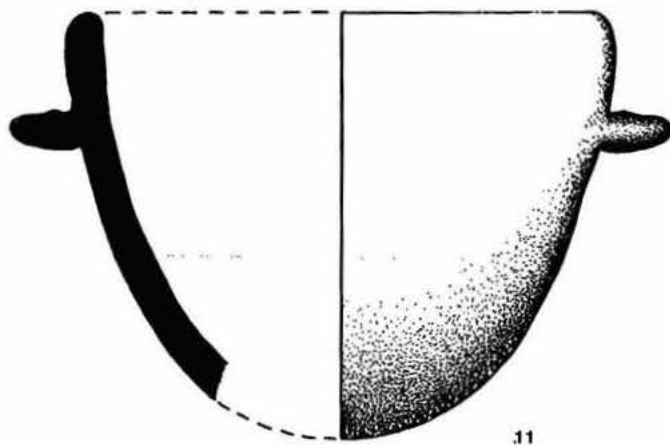


Fig. 10

(T.n.)



Figs. 11 y 12

(1/2)

Con estos criterios se excavaron tres sondeos (Lám. I), en los que se repitió la estratigrafía marcada por el sondeo de prospección (figs. 4, 5, 7 y 8), que aportaron los materiales siguientes:

1) Del estrato A proceden:

- 1.089 fragmentos de cerámica común de pasta amarillenta, calidad deficiente, de superficies lavadas y, por lo general, con desengrasante micáceo.
- 201 fragmentos cerámicos de pasta y superficies negruzcas, caras lavadas y desengrasante micáceo.
- 218 fragmentos pertenecientes a grandes vasijas, de paredes gruesas y pastas marrones, con desengrasante micáceo grueso.
- 6 fragmentos cerámicos, de pastas marrones y amarillentas, con apéndice o mamelón.
- 5 fragmentos de un cuenco con decoración incisa, modelado con pasta de mala calidad, negruzca y rojiza al exterior y negra interiormente, de cocción defectuosa, con abundante mica como desengrasante, y de superficie exterior lavada y porosa. Algo muy distinto a las calidades de las piezas de tipo campaniforme que aparecen en el estrato B (fig. 12).
- Pequeña hoja lítica.
- Recipiente cerámico incompleto de pasta negra con orejeta aplanada horizontal. De 14 cms. de diámetro de boca (fig. 11).
- Punzón metálico fusiforme de sección cuadrangular, de 40 mm. de longitud.

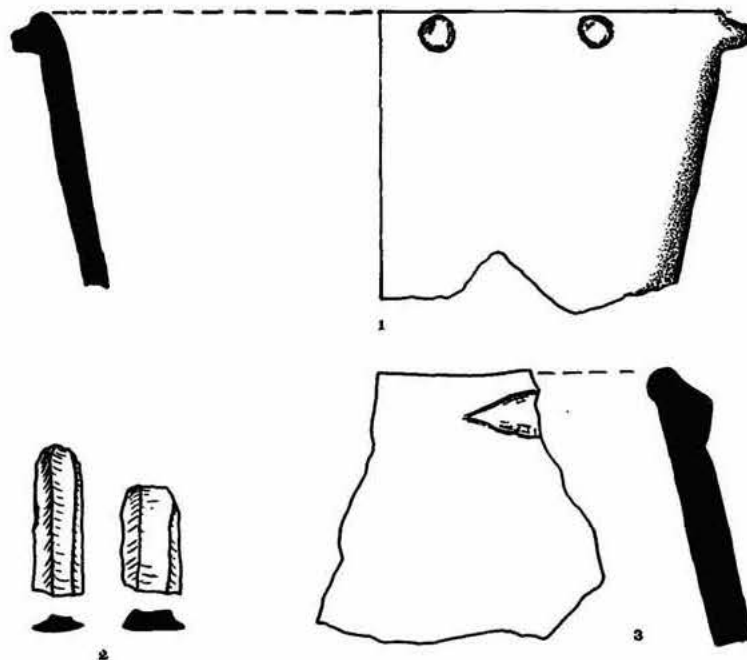


Fig. 13

(1/2)

2) Del estrato B proceden:

- 857 fragmentos de cerámica común, de pasta amarillenta, calidad deficiente, superficies lavadas y, por lo general, con desengrasante micáceo.
- 112 fragmentos cerámicos de pasta y superficies negruzcas, caras lavadas y desengrasante micáceo.
- 110 fragmentos pertenecientes a grandes vasijas de paredes gruesas y pastas marrones.
- 73 fragmentos cerámicos de pastas marrones de buena calidad y superficie espatulada.
- 36 fragmentos cerámicos de pasta negra, buena calidad y superficie espatulada.
- 268 fragmentos cerámicos con decoración de tipo campaniforme predominantemente incisa, con pastas de muy buena calidad, buena cocción y superficies bruñidas.
- 16 fragmentos cerámicos con apéndices o mamelones.
- 8 fragmentos cerámicos de la parte superior de una vasija de mamelones (fig. 13-1).
- 2 fragmentos de hojas de sílex (fig. 13-2).
- Fragmento de vasija de pasta negra, con abundante desengrasante micáceo, superficie exterior espatulada y mamelón aplanado horizontal (fig. 13-3).
- Fragmento de vasija de pasta negra, con abundante desengrasante micáceo, superficie exterior espatulada y dos mamelones aplanados horizontales superpuestos (fig. 14-1).
- Fragmento cerámico de pasta marrón con mamelón troncocónico (fig. 14-2).
- Cuenco incompleto de pasta amarillenta y decoración incisa con una banda de puntos impresos (fig. 14-3).
- Fragmento de un vaso de tipo campaniforme con decoración a bandas y suave perfil en S (fig. 15-1).
- Tres conchas con perforación.
- Fragmento cerámico de tipo campaniforme con decoración incisa y suave perfil en S (fig. 15-2).
- Fragmento cerámico de tipo campaniforme perteneciente al fondo de una cazuela decorada por incisión exterior e interiormente (fig. 15-3).
- Cuenco de pasta marrón oscura de muy buenas calidades en modelado, cocción y acabado, de superficies bruñidas, de 14 cms. de altura y 27 cms. de diámetro de boca, con decoración incisa en tres bandas de líneas paralelas sobre zonas triangulares reticuladas apuntadas hacia abajo y cuatro bandas de punteados impresos sobre las de líneas incisas (fig. 16 y Lám. II-1).
- Vaso de suave perfil en S de 22 cms. de altura y 15 cms. de diámetro de boca de pasta marrón oscura, de buen modelado y cocción, de superficie bruñida y con una decoración de dos bandas de puntos impresos que separan tres reticulados incisos continuados en su parte inferior por zonas triangulares apuntadas hacia abajo (fig. 17 y Lám. II-2).
- Cuenco de pasta marrón claro con desengrasante micáceo, de cocción irregular, con la superficie exterior bruñida y la interior espatulada. Su altura es de 14 cms. y el diámetro de su boca de 21'5 cms. Está decorado por tres bandas de puntos impresos que separan cuatro zonas de reticulados incisos, la tercera de las cuales deja espacios verticales vacíos que configuran la decoración (fig. 18 y Lám. III-1).
- Parte de un cuenco de pasta marrón amarillenta al exterior y grisácea interiormente, de buena pasta y cocción con esfumaturas. De 23'5 cms. de diámetro de boca y con decoración incisa formada por dos bandas compuestas por tres grupos de líneas paralelas de las que las laterales son verticales y las centrales inclinadas, y continuada su decoración por otra banda del tipo citado a la que se ha sustituido el grupo de líneas inferior por grupos de tres triángulos adosados a ella con el vértice apuntado hacia abajo y separadas por zonas verticales de la misma composición que las bandas (fig. 19 y Lám. IV).

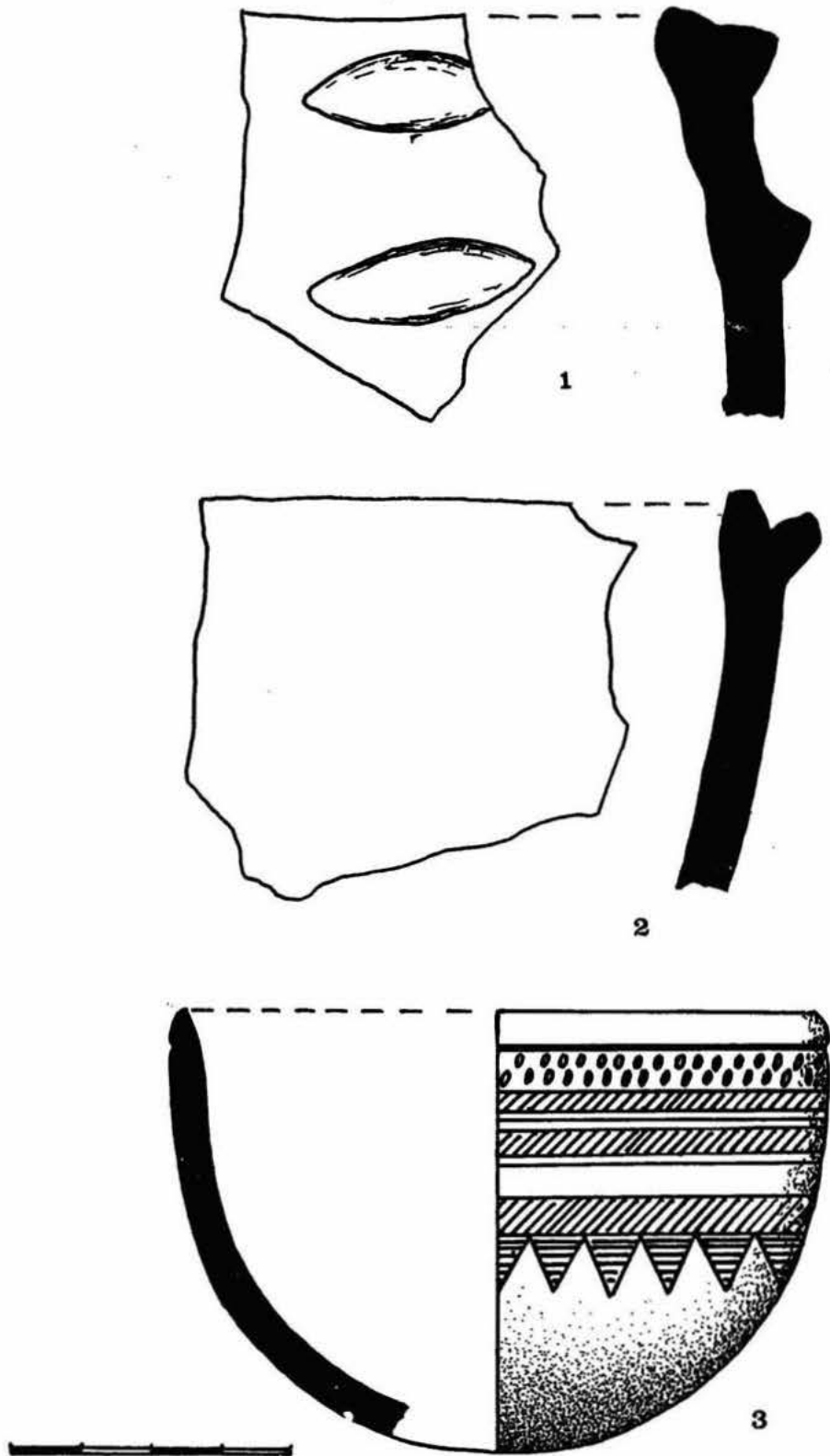
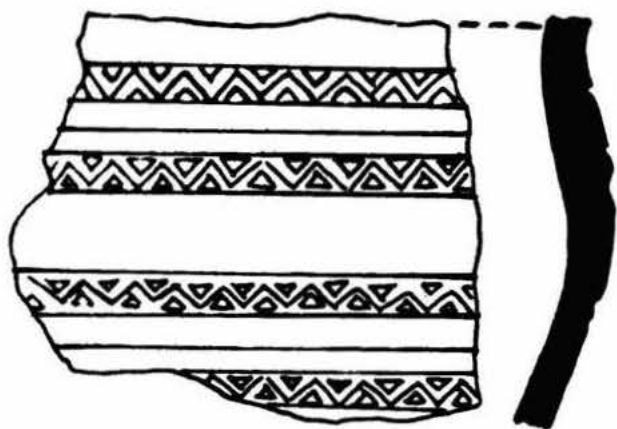
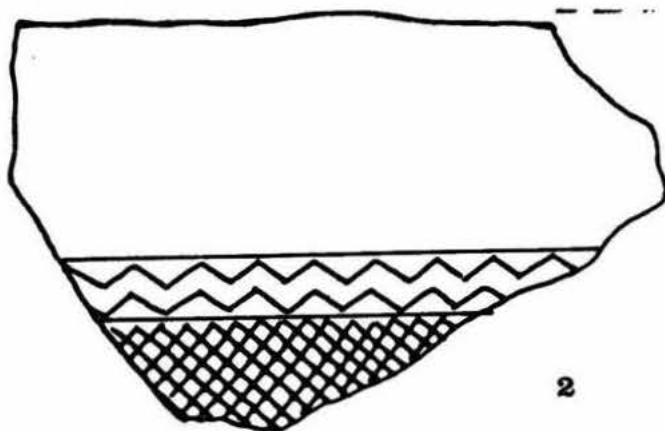
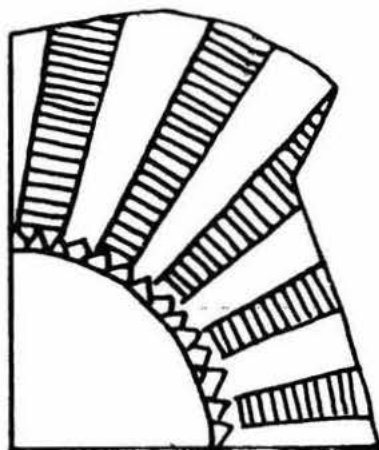


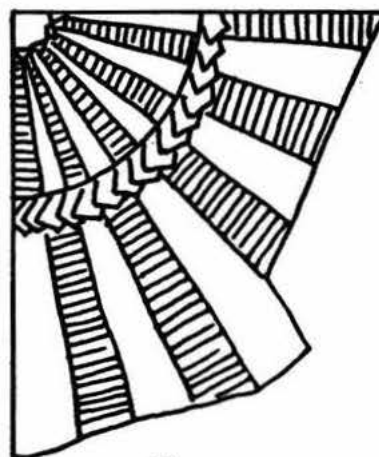
Fig. 14



1



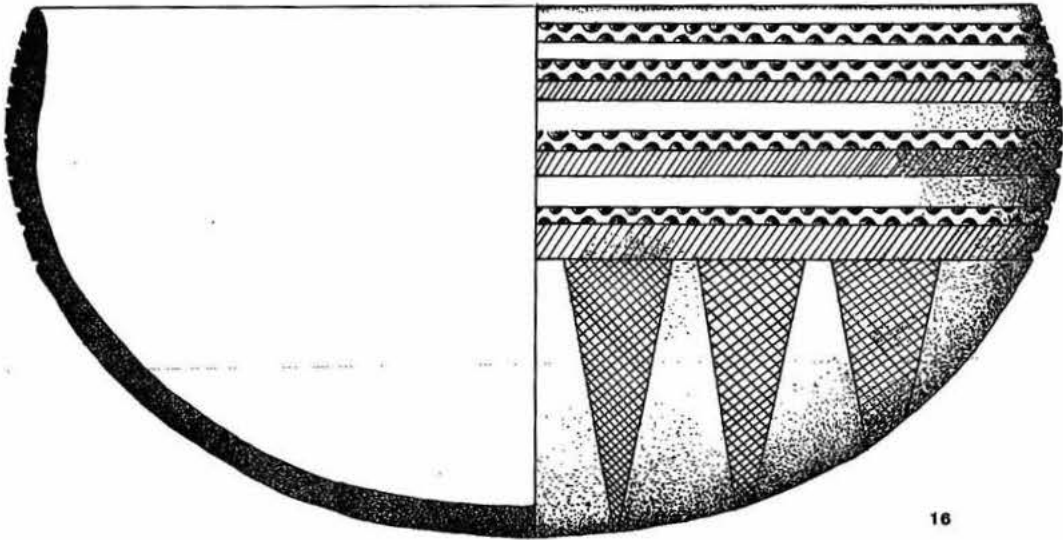
2



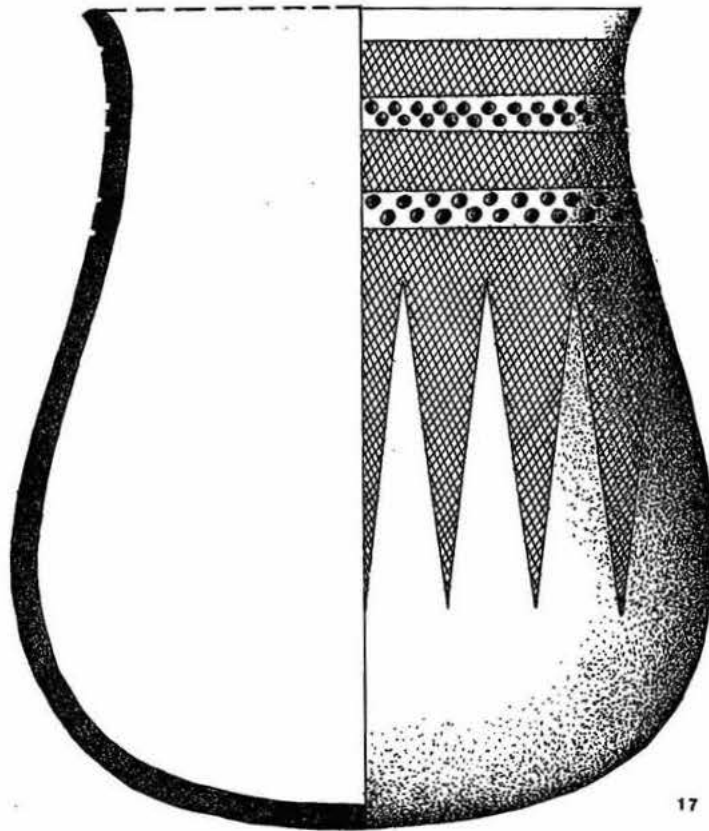
3

Fig. 15

(T. n.)

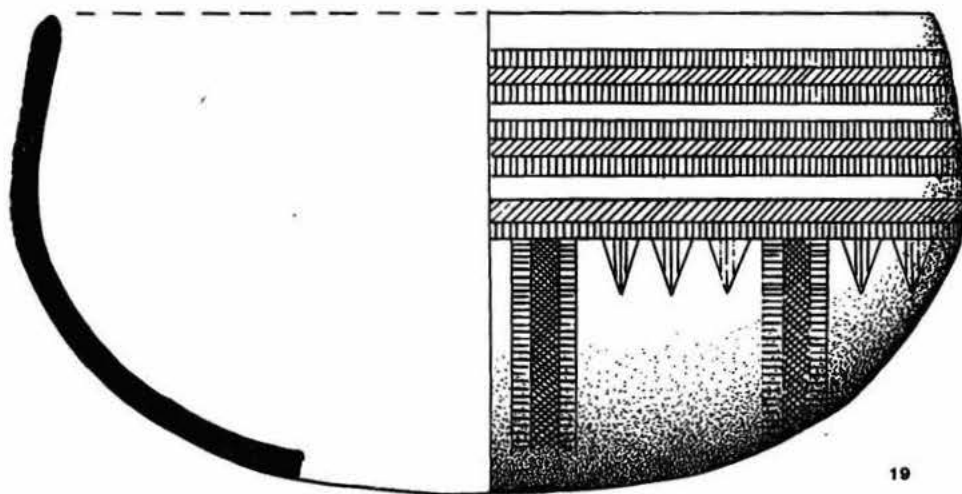
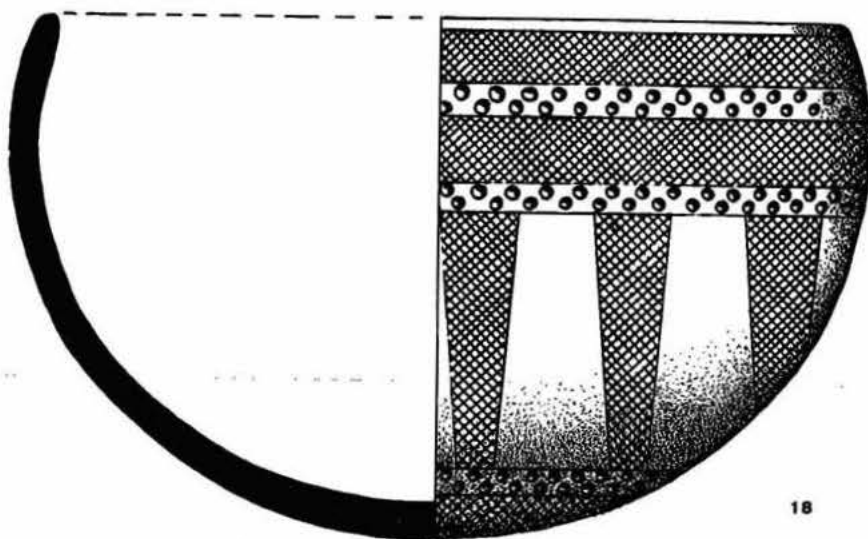


16



17

Figs. 16 y 17



Figs. 18 y 19

(1/2)

3) Del estrato C proceden:

- 46 fragmentos cerámicos de pasta gris, buena cocción y superficie exterior espatulada.
- 7 fragmentos cerámicos de pasta marrón y superficie exterior rojiza.
- 32 fragmentos de vasijas de paredes gruesas, pastas marrones y superficies lavadas.
- 18 fragmentos cerámicos de pastas negras y superficie exterior espatulada.
- Abundantes restos óseos de cérvido.
- 6 fragmentos de una vasija de pasta marrón claro y superficie lavada, de paredes verticales y 36 cms. de diámetro de boca.
- Fragmento cerámico de base de vasija de pasta marrón y superficie exterior negra y espatulada.
- 4 fragmentos cerámicos de pasta marrón y paredes verticales.
- Fragmento de cerámica «a la almagra», de pasta marrón y superficie interior negra con el mismo engobe exterior, fruto de la cocción.

Con la excavación del estrato C en el sondeo 1-D y con el desmonte, mediante secuencia estratigráfica, de los muros testigo o ejes de tierra existentes entre los sondeos 0.1-D y C.D-1, se observó la aparición de un suelo de pequeños cantos rodados y arena que afecta a la parte Norte de la trinchera en profundidad del sondeo de prospección. Con su correspondiente limpieza aparece un arco o semicírculo bordeado de gravas y relleno de tierra gris negruzca que parece responder al posible fondo de cabaña que ya habíamos intuido. Se amplía la zona a excavar hacia el Sur de la trinchera en profundidad practicada por el sondeo de prospección y queda confirmada la realidad de la existencia del fondo de cabaña que responde a unas dimensiones de 2'30 metros de diámetro y 0'35 metros de potencia máxima en su centro, con un pavimento de arcilla quemada de 3 cms. de espesor que se asienta sobre arena de río totalmente limpia y sumamente fina. En sus laterales aparecen pellas de barro alisado por una parte y con huellas de haber estado adosadas a ramajes por la otra, lo que tal vez indique su pertenencia a un enlucido de parte de las paredes de la cabaña.

La excavación de este fondo de cabaña proporcionó los siguientes materiales:

- 29 fragmentos pertenecientes a una vasija de mamelones, de pasta gris porosa y superficie exterior espatulada (fig. 20).
- Una concha perforada.
- Una pieza de sílex adaptada a raedera.
- Fragmento de cuello de un posible recipiente tipo botella, de pasta gris y superficie exterior espatulada.
- Fragmento de cerámica «a la almagra».
- Varios restos óseos y fragmento de arranque de asta de ciervo.

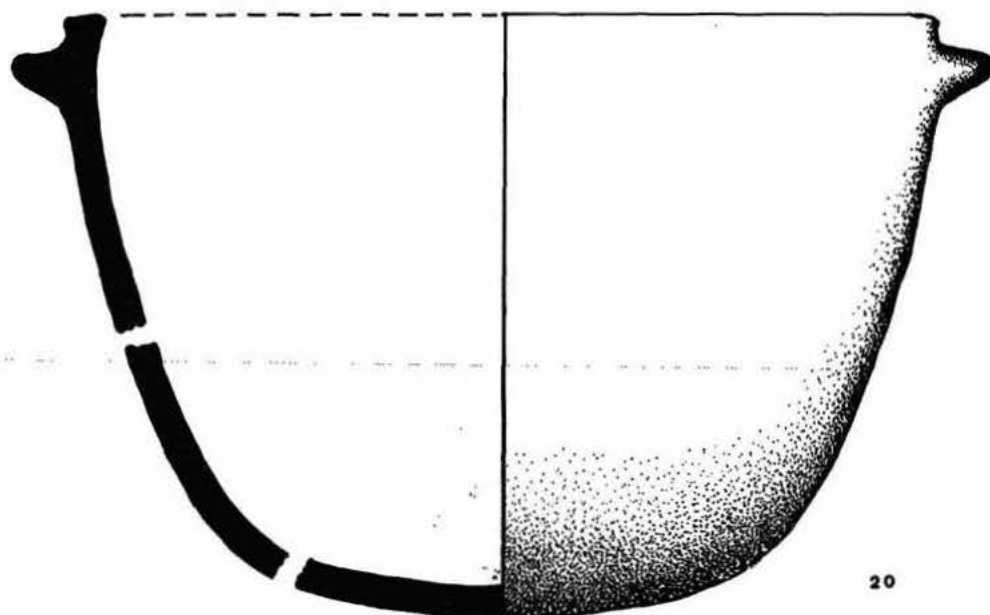


Fig. 20

(1/2)

CONCLUSIONES

Las opiniones que obtuvimos del sondeo de prospección han quedado plenamente ratificadas. Existe una superposición estratigráfica que evoluciona de un Eneolítico I a un Bronce Valenciano.

Este Eneolítico I es la fase de enlace con el Neolítico evidenciada por el fragmento de cuello de un recipiente tipo botella y por la presencia de dos fragmentos de cerámica «a la almagra», con cerámicas en general de buenas pastas y buena cocción, marrones y negras, con formas de cuencos y de vasos de paredes verticales, y exclusivamente lisas. Este estrato, que hemos denominado C, sin embargo, no cubre la totalidad de la zona excavada, y además, hacia el Este, ha sido arrasado por los trabajos de extracción de arenas, y sólo se ha conservado en los sondeos 0-D y 1-D, por lo que debemos suponer que el yaci-

miento perteneciente a esta fase se extendía desde este punto indicado por los citados sondeos hacia el Este y que lamentablemente ha desaparecido.

El Eneolítico II, que responde al estrato B, se encuentra asociado a abundancia de cerámica de tipo campaniforme, de excelente calidad, cuya decoración es predominantemente incisa con motivos de líneas, triángulos y reticulados, y con alternancias de impresiones, generalmente de puntos a punzón, y algunas bandas pseudoexcisas obtenidas con punzones triangulares, y con formas frecuentes de cuencos y, en menor proporción, de vasos acampanados o de perfil en S. A estas cerámicas de tipo campaniforme las acompañan cerámicas lisas de pastas negras y buena calidad, de superficies cuidadas, cerámicas de pastas marrones y amarillentas con formas de cuencos, de vasijas de mamelones y de recipientes grandes, y son relativamente frecuentes las conchas perforadas.

El Bronce Valenciano, perteneciente al estrato A, viene representado por la presencia de cerámicas lisas de pastas amarillentas y calidades deficientes asociadas a muy escasas decoraciones incisas en recipientes cerámicos de tipos no campaniformes, aunque conservando reminiscencia de aquellos en motivos decorativos, pero con calidades diferentes.

La secuencia estratigráfica que nos ha proporcionado la excavación practicada supone una evidente aportación fundamentalmente al conocimiento del desarrollo del Eneolítico en nuestra zona, puesto que la ausencia de los tipos campaniformes en el estrato C y su abundantísima presencia en el B evidencian la parcelación de este período en dos fases que cronológicamente podríamos relacionar con Los Millares y con Vilanova de San Pedro, por lo que la presentación en Elche de un Eneolítico I y II no vendría más que a confirmar algo todavía no evidenciado hasta ahora en el área valenciana, pero posible, ya que es un hecho ratificado en otros puntos fundamentales de la mitad sur peninsular.

Desde el punto de vista cronológico opinamos, aunque sin base suficiente, que podemos abarcar para el Eneolítico un III milenio a.J.C. partido por mitad, esto es: un Eneolítico I comprendido entre los años 3000-2500 a.J.C. y un Eneolítico II que se desarrollaría entre el 2500 y el 2000 a.J.C., año a partir del cual empieza a gestarse una fase transicional, con pervivencia de tipos cerámicos incisos, que desemboca en el pleno Bronce Valenciano.

Este avance que ahora ofrecemos pretende únicamente informar de las tareas de excavación realizadas en este yacimiento, así como de los materiales que han proporcionado. Realmente, los descubrimientos efectuados abren un campo interesante para el Eneolítico de esta comarca ilicitana, y a partir de ellos será necesario realizar, como primer paso, un detallado estudio de los materiales cerámicos que aquí sólo mencionamos, cuyo análisis y paralelismos tipológicos son evidentemente necesarios.



Aspectos de la excavación



1



2

